
CAPÍTULO 3

PEDAGOGÍA PSIQUIÁTRICA EN EL HOSPITAL FRAY BERNARDINO ÁLVAREZ

*Juan Ignacio Rosales Barrera*¹

La atención de la enfermedad mental en nuestro país se remonta al Hospital de *San Hipólito* fundado por Fray Bernardino Álvarez en el año de 1567, y en el siglo XIX con la inauguración del manicomio general de “La Castañeda” bajo iniciativa del Presidente Porfirio Díaz, ambos dan cuenta del interés en la atención de los problemas de salud mental que se presentaban en el país. En 1967 ante las exigencias de los avances de la medicina y los descubrimiento de nuevos tratamientos, el manicomio de *La Castañeda* cierra sus puertas y se crea un modelo no asilar con la finalidad de mantener los avances en el tratamiento de estas enfermedades en el Hospital Psiquiátrico *Fray Bernardino Álvarez* de la Secretaria de Salud. Aunque en un inicio los conocimientos y la terapéutica fueron limitados, gradualmente surgieron avances en la clínica psiquiátrica. Una serie de prominentes médicos mexicanos se abrió paso en el campo de la salud mental a principios de la década de los 40 del siglo XX.

¹ Jefe de la División de Servicios Ambulatorios Especializados, Hospital Psiquiátrico *Fray Bernardino Álvarez*.

Los recursos destinados a la atención de la salud mental en nuestro país son bajos y se concentran especialmente en el tercer nivel de atención. Asociado a ello contamos con cerca de tres mil 800 psiquiatras y paido-psiquiatras, los cuales son insuficientes ya que se concentran en las grandes ciudades y la demanda es cada vez mayor, por lo que hay gran interés en integrar a la salud mental a las redes de atención primaria de la salud. El Hospital Psiquiátrico *Fray Bernardino Álvarez* es referente en la formación de personal de salud, con médicos en formación como psiquiatras, enfermeras especializadas en psiquiatría, trabajadoras sociales, etc., que componen un número importante de colaboradores y de equipos de trabajo que permiten cumplir los objetivos señalados como principio fundamentales para el trato de los usuarios; la atención que presta la institución, parte del principio de *trato digno* y el respeto a los derechos humanos de los usuarios que acuden para su atención; el respeto entre compañeros de trabajo se fundamente en el código de ética de la institución así como su misión y visión.

Los pocos conocimientos y recursos terapéuticos insuficientes hasta bien entrado el siglo XX, propiciaron el desarrollo de prejuicios de la sociedad en general hacia las enfermedades mentales. Lo lamentable es que en algunos sectores tales prejuicios aún subsistan.

Ciertamente hubo avances en la nosología psiquiátrica, sobre todo en la diferenciación de la entidades nosológicas, incrementados conocimientos con el auge de las neurociencias, hasta llegar a considerar a los padecimientos psiquiátricos como resultado de modificaciones en las funciones estructurales y bioquímicas del sistema nervioso central, con la influencia de factores genéticos y ambientales, lo que hizo necesario llevar a cabo un abordaje integral.

Entre 1933 y 1952, el escenario académico de la psiquiatría en México estuvo representado por un selecto grupo de médicos que sobresalieron por sus aportaciones y dedicación a los enfermos con trastornos mentales y neurológicos. Entre ellos destacaron Manuel Guevara Oropeza, Samuel Ramírez Moreno, Leopoldo Salazar Viniestra, Guillermo Dávila, Martín Ramos Contreras, Raúl González

Enriquez, Edmundo Buentello, Alfonso Millán, Mario Fuentes Delgado, Agustín Caso y José Luis Patiño. Fueron ellos quienes realmente desarrollaron la asistencia médica de los enfermos mentales tanto a nivel privado como en instituciones públicas. En 1967 tras la llamada *operación Castañeda*, abre sus puertas el Hospital Psiquiátrico *Fray Bernardino Álvarez*, bajo el liderazgo de eminentes psiquiatras; fue el Dr. Mario Fuentes el primer director, quien trabajó junto con los doctores Agustín Caso y José Luis Patiño, fieles a la tradición humanista que les caracterizaban y acompañados de los médicos adscritos de la institución, continuaron la formación de psiquiatras, prolongando la tradición del manicomio de *La Castañeda*, ahora con un enfoque basado en la persona. Y con una enseñanza tutelar, los jóvenes médicos aprendían de primera mano la importancia de comprender el fenómeno que representa la enfermedad mental, utilizando en ocasiones la didáctica tradicional a través de conferencias magistrales en la que los grandes maestros transmitían su experiencia.

Así se fue abriendo el conocimiento al espacio crítico en donde la diversidad de opiniones y hallazgos recientes favorecían una participación más activa manteniendo una actitud abierta y de respeto a las diferentes propuestas terapéuticas, que en todo momento exigían de fundamentos sólidos, teóricos y de utilidad comprobada, conocimientos que tenían pertinencia para mejor comprender la psicopatología, privilegiando el ejercicio clínico basado en el respeto y la escucha atenta. La enseñanza de la psiquiatría de forma dinámica se actualiza en todo.

Ésta como parte de la enseñanza de la medicina, se inició en las primeras residencias hospitalarias en psiquiatría realizadas en el manicomio de *La Castañeda* en 1948. Hubo también cursos formales en los sanatorios privados de los doctores Rafael Lavista y Samuel Ramírez Moreno. Más adelante, en la década de los años 1950 se desarrollaron cursos en el Hospital Central Militar y se fortalecieron los de la Facultad de Medicina de la UNAM iniciándose en la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Los retos en la enseñanza de la psiquiatría, al igual que ocurre en otras especialidades de la medicina, consisten en poder incorporar oportunamente los avances científicos que nutren y modifican el campo propio de cada disciplina. En el caso de la psiquiatría, los avances han sido importantes tanto en los aspectos biológicos como en los psicológicos y sociales.

En los años más recientes, las neurociencias han tenido un desarrollo formidable y han modificado sustancialmente la forma como entendemos y tratamos muchos de los trastornos mentales. A los fármacos psicotrópicos iniciales, que ya mostraban una inobjetable eficacia terapéutica, se han agregado otras moléculas capaces de controlar las alteraciones del estado de ánimo y de la percepción de la realidad de una manera mucho más selectiva. Esto ha permitido, entre otros beneficios, la reinserción social de muchos enfermos que antes debían estar confinados a centros hospitalarios.

Pero junto con los avances de la biología, las ciencias sociales también han aportado conocimientos fundamentales que inciden de manera directa o indirecta en la prevención, el diagnóstico y el tratamiento de muchos enfermos mentales. El concepto mismo de *etiopatogenia* en psiquiatría, al igual que ocurre en otras especialidades médicas, ha cambiado, y ha adquirido una connotación multifactorial que propicia el desarrollo de modelos integrales más acordes con la realidad. De manera análoga, las comunidades terapéuticas y otros modelos de rehabilitación psicosocial, juegan un papel importante en el complejo proceso por el que muchos enfermos deben transitar para alcanzar su plena y productiva reinserción en el ámbito familiar y social.

Hace 61 años la Escuela de Graduados de la UNAM ofreció por primera vez un curso oficial de especialización en psiquiatría.

En la actualidad, el curso de especialización en Psiquiatría tiene una duración de cuatro años, se imparte en 22 instituciones y cuenta con el respaldo de 16 universidades. Todos siguen los lineamientos del Plan Único de Especialidades Médicas (PUEM) de la UNAM.

En la actualidad el Hospital *Fray Bernardino Álvarez*, cuenta con cursos de Alta Especialidad en Psiquiatría legal, Psicogeriatría, Esquizofrenia y Psicoterapia psicodinámica de apoyo, con reconocimiento de la UNAM.

Los aspirantes a cursar la especialidad de psiquiatría deben presentar el Examen Nacional de Aspirantes a Residencias Médicas y obtener un determinado puntaje para poder ocupar una de las plazas disponibles en el año por cursar.

PERSPECTIVAS DE LA ENSEÑANZA DE LA PSIQUIATRÍA COMO ESPECIALIDAD MÉDICA

Los avances recientes en la psiquiatría son consecuencia del desarrollo de las neurociencias y de la relación con el resto de la medicina. El desarrollo de técnicas, la metodología y la instrumentación permiten conocer mejor la dimensión epidemiológica de la enfermedad mental.

La posibilidad de tener con más precisión la relación de los trastornos mentales con una base biológica ha aumentado en forma notable. La posibilidad de poder estudiar las estructuras del cerebro de forma más clara y específica y poder encontrar la relación de estas estructuras con las funciones que desempeñan tendrán influencia en el desarrollo de la formación como psiquiatra.

Los cambios que ha experimentado la psiquiatría en las últimas décadas son profundos y se expresan en los niveles conceptual, clínico y asistencial; abarcan desde la genética hasta la psicodinámica, pasan por la infancia, el ámbito familiar y social, e inciden en la terapéutica.

La tendencia a realizar la atención de los trastornos psiquiátricos a través de unidades ambulatorias se presenta como el futuro inmediato dejando solo la atención de los casos agudos que impliquen algún nivel de riesgo, y generen la necesidad de internamiento; en estos casos los periodos de aislamiento serán

breves y se buscará la reincorporación social en cuanto el estado del usuario lo permita.

La psiquiatría se ha convertido en una disciplina cada vez más observante y experimental, que aborda al usuario de forma integral, sin dejar de lado su individualidad y manteniendo en todo momento el respeto a su dignidad como persona humana.

REFERENCIAS

- Bruch, L. (1974). *Learning Psychotherapy*. Cambridge: Harvard University Press.
- Castañeda González, Carlos (2013) "Como cumplir las metas de la Nación". *Psiquis* (México), Nov-Dic. Vol. 2, Núm. 6.
- Calderón-Narváez G. (2002). *Las enfermedades mentales en México*. México: Editorial Trillas.
- De la Fuente R. (1989). *Las especialidades médicas en México: Psiquiatría*. En: Soberón G, Kumat J, Laguna J. (comps.). México: Biblioteca de la Salud, Fondo de Cultura Económica.
- De la Fuente R, De la Fuente J. R. (1993). Psiquiatría en medicina. En: *Tratado de medicina interna*. Vol. 2. México: Academia Nacional de Medicina. El Manual Moderno.
- Harrison (2009). *Principios de Medicina Interna*. 18ª Edición. Mc Graw Hill.
- Jaspers Karl (1922). *Psicopatología General*. Cuarta Edición, Noviembre 1922. Buenos Aires: Editorial Beta.
- Manrique, P. (1982). *Sistemas Terapéuticos Contemporáneos Aplicados*. México: Trillas.
- Pérez-Rincón H. (1995). *Breve historia de la psiquiatría en México*. México: Instituto Nacional de Psiquiatría.
- Rollo May, Ernest Ángel, Ellenberger Henri F. (1977). *Existencia*. Madrid: Ed. Gredos.
- Encuesta Nacional De Adicciones 2011: Reporte de drogas; primera edición 2012, México: Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón De La Fuente Muñiz (In-prfm).